

Sección

Internacional

- *Desaceleración en el comercio mundial de manufacturas*
- *Evolución de la balanza de pagos de EUA y medidas para equilibrarla*
- *Situación del mercado mundial azucarero*
- *Posición de Alemania Occidental en la cuestión del patrón oro*

ASUNTOS GENERALES

Desaceleración en el Comercio Mundial de Manufacturas

LA Organización para la Cooperación Económica y el Desarrollo (OCED) considera que el comercio mundial en productos manufacturados tiende a un crecimiento desacelerado en 1965, luego de la rápida expansión del año pasado. Se estima que son tres los factores principales que determinarán el más lento ritmo del comercio en manufacturas durante el presente año:

1. Las negociaciones para rebajas arancelarias auspiciadas por el GATT parecen haberse estancado, y es improbable que antes de 1966 lleguen a decisiones definitivas en relación con la propuesta reducción del 50% en los derechos de importación de artículos industriales.

2. Se espera que el deterioro de los términos de intercambio de los países productores de materias primas continúe e incluso se agrave en 1965, en vista de la debilidad generalizada de los precios de los productos básicos. Esta tendencia podría conducir a una reducción en el nivel de importaciones de numerosos países productores de materias primas cuya cuenta anual de compras al exterior creció rápidamente durante los últimos años. Situaciones típicas a este respecto serían las de Sudáfrica, Australia y Nueva Zelanda.

3. La pérdida de impulso en la expansión del producto bruto nacional de las naciones industrializadas afectará globalmente el comercio mundial dado que el comercio en manufacturas entre los miembros de dicho grupo de naciones es sumamente intenso. La tasa de crecimiento del PNB prevista para los países de la OCED —que agrupa en realidad a las naciones industrializadas del mundo— prevista para 1965, es del 4.3%, en comparación con un incremento de 5.2% alcanzado el año pasado.

Aunque un cierto número de los países industrializados menores ha registrado una rápida elevación de sus exportaciones de artículos manufacturados en el curso de los tres primeros trimestres de 1964, la tasa de crecimiento correspondiente a las ventas al exterior de productos manufacturados por las grandes potencias industrializadas muestra una menor velocidad de expansión. Alemania Occidental, por ejemplo, incrementó durante el tercer trimestre del año pasado sus exportaciones de manufacturas en sólo 5.6%, porcentaje que debe compararse con el de 20.1% correspondiente al aumento del primer trimestre de 1964. Las cifras comparables, en el caso de Francia, son de 6.8% para el tercer trimestre, en contraste con 16.9% en los tres primeros meses de 1964. La declinación del ritmo de expansión de las exportaciones manufactureras del Reino Unido ha sido aún más pronunciada; la respectiva tasa, que en el primer trimestre del año pasado fue de 8.2%, había descendido a solamente 1.7% para el tercer trimestre, contrastando con lo anterior,

la tasa de aumento de las ventas de artículos industriales japoneses había alcanzado para 1964 el nivel del 21.5%, en tanto que en los tres meses iniciales de 1964 había sido de 15.7. Italia, por su parte, después de pasar por una grave crisis económica, logró exportaciones de manufacturas superiores en un 23% durante el tercer trimestre, cifra que excede con mucho la del primero.

Considerando al conjunto de los países integrantes de la OCED, la tasa de expansión de las exportaciones de productos manufacturados se calcula para el tercer trimestre de 1964 en 11.8%, en comparación con la de 18.1% lograda durante el auge comercial del primer trimestre de ese año.

Uno de los factores que puede resultar favorable para el comercio en artículos industriales radica en los indicios de que los países socialistas elevarán probablemente sus compras de plantas y equipo durante el presente año. Se estima que Rumanía ofrecerá mercado a muy diversos artículos manufacturados occidentales. Por lo que toca a la Unión Soviética, es probable que en vista de haber disminuido su necesidad de importar productos agrícolas gracias a la recolección de una buena cosecha, decida incrementar sus compras al exterior de productos manufacturados en un esfuerzo por estimular la producción industrial soviética. Movimientos similares se prevén en los casos de Checoslovaquia y Hungría.

Evolución de la Balanza de Pagos de EUA y Medidas para Equilibrarla

EL 3 de marzo el presidente Johnson firmó la ley que deroga el requisito de un respaldo en oro del orden del 25%, para los depósitos de los bancos comerciales en los bancos de la Reserva Federal. La nueva disposición no afecta el requisito de que los bancos de la Reserva Federal mantengan una reserva de oro equivalente al 25% de los billetes en circulación.

En la misma fecha se anunció que la reserva de oro de Estados Unidos había registrado un descenso equivalente a 125 millones de dólares en la semana concluida el 3 de marzo. De este modo su nivel llegó a sólo 14,813 millones de dólares. En la semana inmediata anterior la reserva se había reducido en 150 millones de dólares. Un mes antes se había registrado otra declinación de la reserva oro estimada en 100 millones de dólares. De tal suerte, en lo que va de 1965 la reserva se ha reducido en 575 millones de dólares. En los 12 meses de 1964 la reducción fue de sólo 125 millones.

De acuerdo con los nuevos requisitos de reserva, al 3 de marzo la existencia de oro físico representaba el 42% del papel moneda en circulación, proporción muy por encima del respaldo mínimo legal de 25%.

Por otra parte, el 7 de marzo la Junta de la Reserva Federal dio a los bancos norteamericanos amplios lineamientos —para su inmediata aplicación— sobre la manera como habrán de cooperar en el programa del gobierno para equilibrar la balanza de pagos. Aparentemente las normas de la Reserva Federal tendrán cuatro excepciones en su aplicación: 1) El tope para los préstamos al exterior fijado por la Junta de la Reserva Federal no regirá para las participaciones en créditos del Banco de Importaciones y Exportaciones o en créditos bancarios garantizados por el Eximbank; 2) En los “más extremos casos” de rebasamiento del

Las informaciones que se reproducen en esta sección son resúmenes de noticias aparecidas en diversas publicaciones extranjeras y no proceden originalmente del BANCO NACIONAL DE COMERCIO EXTERIOR, S. A., sino en los casos en que expresamente así se manifieste.

tope para préstamos exteriores por parte de los bancos, éstos dispondrán de un plazo que abarcará hasta el 8 de marzo de 1966 para reducir su monto por debajo del nivel máximo; 3) Las subsidiarias en el extranjero podrán prestar eurodólares y otras divisas sin limitación; 4) y los bancos que manejen "casi exclusivamente" créditos para la exportación, estarán autorizados para exceder de vez en cuando, en proporción "razonable", ese límite máximo.

Entretanto, el Departamento de Comercio de EUA estaba afinando sus criterios para la participación de las corporaciones en el programa de equilibrio de la balanza de pagos. Fuentes de información autorizadas indicaron que el comunicado que en breve circulará entre los presidentes de 500 importantes compañías tendrá por objeto solicitarles una cooperación menos rígida y formal que la originalmente prevista por la Administración estadounidense, de modo que —por ejemplo— el gobierno no proyecta ya investigar todas y cada una de las inversiones directas por valor de más de Dls. 10 millones efectuadas en el exterior por esas compañías. Este trato se basa en promesas concretas de las más importantes empresas en el sentido de que este año harán sustanciales reajustes en favor del equilibrio de la balanza de pagos, aunque ello implica que en ausencia de un estrecho control gubernamental esas compañías volverán probablemente a acelerar sus envíos de fondos al exterior en cuanto la crisis pase su período agudo.

Volviendo a los lineamientos dados a conocer por la Reserva Federal a los bancos en relación con el monto de sus préstamos al exterior, tales lineamientos indican que es posible que algunos bancos hayan incrementado sus créditos al exterior en una proporción superior al máximo del 5% sobre el nivel de 1964 fijado como meta, en virtud del otorgamiento de préstamos con anterioridad a la fecha del mensaje del presidente Johnson sobre la balanza de pagos. También podrían exceder posteriormente ese límite como resultado de: 1) La concertación de compromisos obligatorios antes del 11 de febrero; 2) La ampliación de créditos de exportación; o 3) La extensión de créditos a requerimiento específico de una dependencia gubernamental. Los bancos que se encuentren en estos casos deberán ceñirse tan pronto como sea posible al límite fijado, "dentro del plazo de los 12 meses venideros, incluso en los casos más extremos".

Sin entrar en detalles, los lineamientos de la Reserva Federal señalan que la acción del Eximbank dentro del marco del programa de pagos dado a conocer por el presidente Johnson será supervisada por el Comité Interdepartamental de la Administración a nivel de Gabinete. Otro de los aspectos principales de estos lineamientos son las normas conforme a las cuales deberán computar los bancos el período sobre la base del cual se calculará el tope para los créditos al exterior. La Reserva añadió que es probable que en breve se fije a los bancos una forma simplificada para dicho cálculo, así como para la elaboración de informes mensuales sobre créditos al exterior. Además, entre otros muchos puntos importantes, sobresalen los dos siguientes: una lista de prioridades en la que se especifican —para orientación de los

bancos— los créditos al exterior deseables y los no deseables, y una advertencia a esos bancos en el sentido de que no deberán recurrir a hacer préstamos indeseables por la vía indirecta de las empresas norteamericanas.

Los comentarios inmediatos suscitados por estos lineamientos fueron que —en la medida que resultan eficaces— provocarían un alza ulterior del precio del dinero en los mercados de capitales del extranjero, agrandarían la diferencia existente entre las tasas en ellos y las vigentes en EUA, elevarían los intereses para transacciones en eurodólares, e inducirían a los bancos norteamericanos a restringir severamente sus créditos al exterior. Como quiera que sea, los bancos parecen haber aceptado los lineamientos en términos generales.

Confirmando estas previsiones, la tasa de interés para préstamos en eurodólares a plazo de 6 meses se elevó a entre 4.62% y 5%, en comparación con el máximo anterior de entre 4.5% y 4.56%. Los banqueros norteamericanos consideran que la demanda de eurodólares aumentará, al mismo tiempo que la oferta global se reducirá en vista del programa de autocontrol de crédito al exterior. Además, se supone que los bancos extranjeros absorberán ahora muchas de las operaciones de crédito al exterior que la banca neoyorquina no podrá aceptar ya, especialmente los préstamos o inversiones a plazo de más de un año sujetos al impuesto de igualación de intereses, lo que fatalmente llevará a una contracción de las utilidades obtenidas por esa banca en sus operaciones con el exterior. Los bancos expresaron su preocupación también por el hecho de que los prestatarios extranjeros que puedan hacerlo procurarán la diferición de sus pagos a sabiendas de que cuando liquiden los créditos respectivos no podrán probablemente volver a obtener fondos de la misma fuente.

Apenas un día después de dados a la publicidad los lineamientos de la Junta de la Reserva Federal, la Tesorería norteamericana envió a la Cámara de Representantes de EUA la iniciativa de reformas a 12 secciones de la ley fiscal aplicable a los inversionistas extranjeros compradores de títulos y valores norteamericanos. Las reformas propuestas surgieron del informe rendido el año pasado por un grupo de trabajo formado especialmente para analizar ese problema y encabezado por el ex secretario de la Tesorería Henry Fowler, aunque exceden las proposiciones de ese grupo. La Tesorería llamó la atención sobre el hecho de que las compras de valores norteamericanos son, individualmente consideradas, "la principal de las fuentes" de afluencia de capital a largo plazo a Estados Unidos, estimándose que esa corriente podría eventualmente ser incrementada en aproximadamente entre Dls. 100 millones y Dls. 200 millones por medio de las medidas propuestas. Sin embargo, sólo una de esas medidas entrará en vigor este año, en tanto que las demás, al parecer, se aplicarán a los ingresos gravables por ese concepto a partir del 31 de diciembre próximo. He aquí siete de las 8 medidas del liberalización acordadas, y en primer lugar las tres que la Tesorería considera más importantes, se exponen a continuación:

1) Reducción de la tasa del impuesto predial aplicable a los extranjeros. El actual porcentaje máximo de 77% para los extranjeros sería reemplazado por uno del 15%, y la exención vigente para hasta Dls. 2,000 sería sustituida por una exención de Dls. 30 mil.

2) Derogación de las disposiciones de la ley vigente que sujetan el ingreso de los extranjeros no derivado de actividades empresariales —por ejemplo, dividendos o intereses— a las tasas impositivas graduadas que rigen en EUA, siempre que dichos ingresos excedan de Dls. 21,200.

PARTICIPACION DE MEXICO EN LA REUNION ANUAL DE LA COMISION ECONOMICA PARA AFRICA

Entre el 9 y el 23 de febrero último se celebró, en Nairobi, Kenya, la VII Reunión de la Comisión Económica para Africa de las Naciones Unidas. En esta reunión México participó oficialmente como país observador, estando representado por el señor Miguel S. Wionczek, dando muestras, de este modo, de su extraordinario interés por los asuntos concernientes al desarrollo económico y social de los países africanos. El único otro país latinoamericano que participó en la Reunión fue Brasil.

En su intervención, en una de las sesiones plenarias de la reunión, el representante de México manifestó que "el progreso económico y social registrado por México en los años recientes, junto con el conocimiento de las tareas que aún están por cumplirse para lograr el pleno desarrollo del país, hace a éste más consciente de la necesidad de ampliar el diálogo sobre los problemas económicos internacionales entre los países desarrollados y las naciones en desarrollo, por una parte, y entre los países en desarrollo entre sí, por otra".

Más adelante, el observador de México subrayó la significativa coincidencia entre los dos temas principales de la reunión a la que asistía —integración económica regional y resultados de la Conferencia de la ONU sobre Comercio y Desarrollo— con los temas tratados por el Presidente de México en una entrevista de prensa poco después de haber tomado posesión de su alto cargo.

La intervención del representante de México concluyó señalando que en ese país existe "el convencimiento de que para la aceleración del crecimiento económico en las áreas subdesarrolladas —que es el más importante problema mundial de la actualidad— se requiere un mutuo intercambio de experiencias entre los países en desarrollo, de modo que no se pierda tiempo en la marcha hacia el progreso económico y el bienestar general".

conforme a la cual se gravan las ganancias de capital de un extranjero en virtud del simple hecho de encontrarse éste en territorio norteamericano al tiempo de recibir tales ganancias. En este aspecto, se propone también la duplicación del período de 90 días durante el cual puede un extranjero permanecer en EUA sin quedar sujeto al pago del impuesto sobre ganancias de capital: el período en cuestión debería ser de 183 días.

4) Ampliación de las exenciones al pago de los impuestos sobre el ingreso predial y sobre utilidades retenidas para los depósitos bancarios de extranjeros no residentes, a fin de incluir los depósitos con sociedades de ahorro y de crédito.

5) Abolición del requisito que, conforme a la ley vigente, otorga a los extranjeros residentes un crédito por los impuestos pagados en el extranjero únicamente en caso de que su país conceda un crédito similar a los ciudadanos norteamericanos que se hallen en igual situación.

6) Exención del pago del impuesto del timbre en EUA para las ofertas de títulos originales de emisiones extranjeras a compradores extranjeros, siempre y cuando su emisión y transferencia se lleven a cabo en EUA.

7) Exención del pago del impuesto personal sobre ingresos derivados de compañías tenedoras para aquellas firmas extranjeras que sean propiedad absoluta de individuos extranjeros no residentes, aunque sin exceptuarles del llamado "impuesto sobre segundos dividendos".

Otra compleja serie de medidas liberalizaría el tratamiento para individuos extranjeros no residentes y corporaciones extranjeras —en este último caso por lo que se refiere a sus ingresos por inversiones en títulos norteamericanos.

Por lo que toca a las corporaciones, se ha propuesto una reforma triple con los siguientes efectos: a) cuando una firma extranjera lleve a cabo operaciones a través de una subsidiaria controlada por ella, la tasa del impuesto sobre dividendos aplicables a sus ingresos por ese concepto se modificaría en la mayor parte de los casos del 7.2% vigente a un 5%; b) en los casos en que la empresa extranjera no tenga control sobre la subsidiaria, la tasa aumentaría del 7.2% al 15%; y, finalmente, c) el gravamen del 25% sobre las ganancias de capital de este último tipo de subsidiarias en EUA, quedaría abolido.

En cuanto a la liberalización del tratamiento fiscal para individuos extranjeros no residentes, se reduciría la tasa fiscal aplicable a sus entradas clasificadas como ingresos por inversiones a un nivel muy bajo, fijado normalmente a través de convenios sobre doble imposición.

Finalmente, y en compensación, el proyecto de ley de reformas incluye disposiciones para negar los beneficios de esta liberalización a los ciudadanos norteamericanos residentes en el extranjero que en lo sucesivo renuncien a su nacionalidad con vistas a la evasión de impuestos. El proyecto en cuestión confiere además facultades al Presidente de EUA para aplicar la ley actualmente vigente a los residentes extranjeros en

condiciones similares en reciprocidad.

Así las cosas, el 9 de marzo, el Secretario de la Tesorería de EUA Douglas Dillon, declaró ante el Congreso de ese país que los resultados de la balanza de pagos para el primer trimestre de este año suponen una apreciable mejoría en comparación con la desastrosa tasa anual de Dls. 5,800 millones que arrojaron los últimos tres meses del año pasado.

Dillon declaró que, mientras que los bancos norteamericanos habían concertado compromisos para préstamos a los países en vías de desarrollo por un equivalente a Dls. 350 millones hasta el 10 de febrero, fecha del mensaje del presidente Johnson sobre la balanza de pagos, los informes rendidos a partir de entonces indican que en el período subsiguiente sólo se habían comprometido Dls. 5 millones más. El Secretario de la Tesorería predijo que el déficit por Dls. 3 mil millones arrojado por la balanza de pagos el año pasado, se reduciría en un 50% en el curso de este año, desaparecería por completo para fines de 1966 y —según sus previsiones— se convertirá en un superávit, o cuando menos en un saldo equilibrado por un mínimo de 2 años a partir de entonces, con lo que se descartará el exceso de demandas en el exterior para el cambio de dólares por el oro de la reserva norteamericana.

El Secretario de la Tesorería norteamericana subrayó que su gobierno no utilizaba ningún procedimiento mágico para mantener a bajo nivel los tipos de interés, siendo la amplia disponibilidad de fondos la que impedía un alza del costo del dinero. Expresó sus escepticismos acerca de la eficiencia de los mercados de capitales europeos en comparación con los de EUA, e indicó que sus disponibilidades de fondos son inferiores ya que, por ejemplo, no tienen nada equivalente a los Dls. 7 mil millones a que montan los fondos de pensiones estadounidenses y otros de fuentes privadas no bancarias. Hizo notar que, dado que los bancos podrían obtener un interés superior en 0.75% en sus préstamos a otros países, estarían siempre tentados de otorgar créditos al exterior, no obstante lo cual debía descartarse la posibilidad de nivelar los tipos de interés de EUA con los del extranjero.

Asimismo, surgió que si la balanza de pagos de EUA se moviera hacia su equilibrio como se espera, podría muy bien darse mayor libertad a las empresas estadounidenses para aumentar sus inversiones directas en el exterior, aunque no dejaría de alentarse para que mantuviesen sus recursos líquidos dentro del país. Dillon señaló que las inversiones directas en el extranjero y las utilidades crecientes producidas por las mismas representan la clave a largo plazo para el fortalecimiento del dólar, y eventualmente incluso para la resolución del problema de los préstamos bancarios, pues si en lo venidero las corporaciones repatriasen cantidades realmente importantes de capital, estas remesas podrían bastar para compensar las salidas por préstamos a tomadores de crédito del extranjero. En conexión con estas ideas, manifestó que las empresas norteamericanas no están repatriando todavía fondos derivados de sus inversiones directas en los países industrializados en cantidades suficientes para

talécer dichas inversiones. El superávit neto mundial en este renglón de la balanza de pagos —reveló Dillon— se deriva de inversiones en los renglones de petróleo y minerales en los países subdesarrollados.

En fecha posterior, el 10 de marzo, el presidente de la Junta de la Reserva Federal, William McChesny Martin, hizo ante el Congreso declaraciones de un tono mucho menos optimista que las del Secretario de la Tesorería, fundando su diferencia de puntos de vista, entre otras cosas, en el problema de confianza planteado a raíz de la reciente crisis de la libra esterlina. En su discurso, Martin expresó más abiertamente que nunca su opinión de que bien pudiera ser necesario "volver a introducir mayores restricciones del tipo tradicional... en la esfera monetaria", ya que aun en el caso de que el programa de autolimitaciones voluntarias a los envíos de capital funcionen, no puede esperarse que resuelva todo el problema, de modo que EUA tendrá que restringir sus gastos gubernamentales en el exterior y aumentar el saldo positivo de su balanza comercial. El presidente de la Junta de la Reserva Federal explicó que el aumento de los tipos de interés decretado en EUA siguiendo a la elevación de la tasa de redescuento en 1963, fue totalmente neutralizado desde principios de 1964 por el alza de las tasas de interés en el extranjero. "Bajo la constante presión de tendencias inflacionarias" —dijo— los bancos centrales extranjeros se vieron orillados a restringir una y otra vez el crédito y, "en estas circunstancias, se aceleró la salida de capitales de EUA", lo que añadido a la crisis de la esterlina provocó un nuevo aumento de la tasa de redescuento norteamericano en el otoño pasado.

En vista de estos acontecimientos en el dominio de la balanza de pagos norteamericana, se ha comentado que está en peligro, que la aprobación del proyecto de ley en virtud del cual se concedería un considerable crédito fiscal a los inversionistas norteamericanos por ingresos derivados de inversiones en países subdesarrollados, pese a que tanto el presidente Johnson en su mensaje sobre la balanza de pagos como el secretario de la Tesorería Dillon en diversas oportunidades, declararon expresamente que las restricciones a las salidas de capitales no se aplican a la inversión privada en países en vías de desarrollo. Por otra parte, al parecer prevalece la opinión de que no sería aconsejable conceder un crédito del orden del 30% sobre las obligaciones fiscales derivadas de dichas inversiones, en virtud de que la Tesorería norteamericana ha empezado a pactar créditos del 7% en el marco de los convenios sobre doble imposición que está negociando con los países en vías de desarrollo. Así por ejemplo, recientemente fue firmado sobre esa base —7 meses después de anunciar la Tesorería la introducción de incentivos fiscales para los inversionistas norteamericanos en los tratados sobre doble imposición con países subdesarrollados— el primero de los convenios de este tipo, entre EUA y Tailandia.

Obedeciendo casi inmediatamente a las medidas de EUA tendientes a restringir las salidas de capital de su territorio, en Europa ha empezado a hacerse

mas, los países que deseen pagar de una sola vez el monto total que les correspondan, podrán realizar un giro especial contra el Fondo, reembolsable en cinco años, hasta por un monto equivalente a la fracción oro del aumento de la cuota.

Para hacer frente al segundo de los problemas señalados, se acordó que los países miembros podrán girar contra el Fondo hasta por el equivalente a 150 millones de dólares para comprar oro a otros países de cuyas monedas esté escaso el Fondo. Por ejemplo, esta medida permitiría al Reino Unido obtener marcos alemanes para comprar oro al Bundesbank y pagar su suscripción. Inmediatamente el Fondo vendería un monto equivalente de oro a Alemania a cambio de marcos. De este modo no habría reducción en las tenencias de oro de ninguno de los países implicados. Un segundo procedimiento establecido consiste en que el Fondo realizará un "depósito general" de oro en el Reino Unido y Estados Unidos, por el equivalente a 100 y 250 millones de dólares, respectivamente. El Fondo podrá hacer retiros a la vista contra estos depósitos, pero los mismos serán contabilizados dentro de las reservas de oro británicas y norteamericanas.

Los 16 países cuyas cuotas serán aumentadas en mayor proporción que el 25% de aumento general son los siguientes: Alemania, Austria, Canadá, España, Filipinas, Finlandia, Grecia, Irán, Irlanda, Israel, Japón, México, Noruega, Sudáfrica, Suecia y Venezuela. Las cuotas actuales de México y Venezuela son de 180 y 150 millones de dólares, respectivamente. Con el aumento general de 25% se elevarían respectivamente a 225 y 188 millones de dólares, y con el aumento adicional propuesto, a 270 y 250 millones, respectivamente.

MATERIAS PRIMAS

Situación del Mercado Mundial Azucarero

EN los últimos doce meses ha sobrevenido un cambio dramático en el mercado mundial azucarero. El precio del azúcar, que en 1963 llegó a alcanzar el nivel de los Dls. 280 por tonelada, se ha desplomado a sólo Dls. 67 por tonelada; y en vez de un gran déficit de la producción en relación con el consumo, parece que habrá un considerable superávit en 1965. Hay tres razones fundamentales para ello: en primer lugar, se ha observado la existencia de un ciclo corto y regular en la producción azucarera, la escasez y los altos precios de un año conducen a una expansión de las plantaciones que se traduce en excedentes y bajos precios dos años después; en segundo lugar, el consumo mundial de azúcar es relativamente estable mientras que la producción tiende a subir; y en tercero, no solamente están produciendo las naciones industrializadas una proporción creciente de la cantidad total de azúcar que consumen sino que la diferencia entre los costos de producción del azúcar de remolacha y la extraída de la caña que importan viene reduciéndose constantemente gracias a la introducción de

mejoras tecnológicas en la producción de la remolacha y su beneficio para la extracción de azúcar.

Como resultado de políticas proteccionistas las naciones industrializadas están alcanzando rápidamente su autosuficiencia en el aprovisionamiento de este producto básico. La producción norteamericana ha ascendido pronunciadamente desde el conflicto con Cuba, la producción de azúcar de remolacha del bloque socialista crece constantemente, Francia se esfuerza por convertirse en el proveedor principal de la CEE y por sustituir con remesas suyas las importaciones de azúcar de caña de países tales como Italia.

Por otro lado, el Convenio Azucarero de la Comunidad Británica de Naciones representa, según se admite generalmente, un intento por resistir a esa tendencia dando a los productores primarios acceso al mercado británico en condiciones que atenúen el efecto de las agudas fluctuaciones del precio mundial. Recientemente, a la vista de la tendencia declinante a largo plazo del precio mundial de este producto, el Reino Unido ha decidido importar azúcar a un precio por encima del mundial y a compensar la diferencia a través de un gravamen al consumidor, política que se hará más clara cuando el mes próximo sea firmado un nuevo acuerdo sobre la materia. Actualmente, el consumidor británico subsidia en realidad no sólo a los países productores de azúcar pertenecientes al Commonwealth, sino también al principal competidor de aquéllos, el cultivador británico de remolacha azucarera.

Cosecha Mundial Algodonera sin Precedente

EL último boletín del Comité Internacional Asesor Algodonero, con sede en Washington, señala que es probable que la cosecha de algodón de la presente temporada, que se espera monte a 51.6 millones de pacas, supere por un millón de pacas a la cifra máxima registrada para la cosecha de la temporada anterior. La cosecha del Hemisferio Norte ha sido levantada ya en su mayor parte. En el Hemisferio Sur, la cosecha ha venido progresando satisfactoriamente en la mayoría de los países, pero dado que apenas se ha iniciado es vulnerable a condiciones climáticas adversas, insectos y plagas, por lo que las estimaciones deben considerarse tentativas. Aun tomando en cuenta lo anterior, si las cosechas del Hemisferio Sur fueran aproximadamente las que se prevén, en la presente temporada habrá una oferta mundial sin precedentes.

La producción de EUA se ha mantenido alrededor del nivel de la temporada pasada, de 15.3 millones de pacas, aunque los rendimientos medios se elevaron a un nuevo máximo de 524 libras por acre. La mejoría de los rendimientos ha determinado también el incremento de la producción mexicana en más o menos un 10% para llegar a 2.34 millones de pacas. Se prevé una cosecha sin precedentes de 1.33 millones de pacas para el conjunto de los países centroamericanos. También en la República Árabe Unida se obtuvieron máximos rendimientos medios que han llevado a es-

tima la cosecha en 2.1 millones de pacas, lo que supone un aumento del 13% respecto de la última temporada y un máximo sin precedentes. Hay indicios de que la cosecha de India será menor en un 6% que la de 4.9 millones de pacas obtenida en la temporada anterior, y se cree que la producción de Pakistán será de ligeramente menos de 1.9 millones de pacas.

En la pasada temporada el consumo mundial de algodón subió 2.5 millones de pacas para alcanzar los 47.5 millones, y los datos relativos al consumo en los primeros meses de la temporada en curso indican que el ascenso continúa en muchos países. Sin embargo, el ritmo general de esta tendencia alcista del consumo ha sido moderado en cierta medida por la evolución del mercado en Europa Occidental, pues la demanda nacional de varios países ha quedado reducida como resultado de las medidas antiinflacionarias adoptadas, de la creciente competencia de las fibras artificiales, y del aumento de las importaciones de textiles.

El comercio internacional en algodón llegó en la última temporada a un nivel máximo de casi 18 millones de pacas, o sea un incremento de las exportaciones superior a los 2 millones de pacas. Las exportaciones algodonerías han aumentado más lentamente en lo que va de la presente temporada, y la acumulación de existencias mayores en los países importadores sugiere una presión menor de la demanda sobre la oferta.

Reducción en 4% de las Cuotas de Exportación del Café

LOS integrantes del Convenio Internacional del Café aceptaron a principios de este mes la recomendación de la Junta Directiva para que se reduzcan en 4% las cuotas de exportación del grano en el año agrícola 1964-65. De esta suerte, las cuotas anuales para el período 1964-65 se reducen de un total de 47,473,675 sacos al de 45,473,470, y la medida entra en vigor en el actual trimestre del año cafetalero, que termina el 31 de marzo.

En la resolución aprobada se indica que las cantidades reducidas serán repuestas, si el precio del café Santos 4 se mantiene en el mercado a su actual nivel, o sube en 45 centavos de dólar por libra, durante diez días consecutivos. Esta cláusula no se aplicará, sin embargo, cuando el Consejo decida efectuar ajustes generales de cuotas ateniéndose a los movimientos del precio del café en el mercado internacional. Se resolvió también que se convoque cuanto antes a la Junta Directiva para que recomiende las providencias que deberán adoptarse si aumenta apreciablemente el precio del café arábigo o se presentan bajas notables en el robusta.

La Junta Directiva había decidido anteriormente autorizar a El Salvador a aumentar sus cuotas de exportación, probablemente en más de 200,000 sacos. Hay peticiones en el mismo sentido de República Dominicana y Trinidad-Tobago, que la Junta tramitará cuando reciba información complementaria acerca de la situación de las actividades cafeteras en ambos países.

Ventas de Estaño de la AGS

A partir del 1 de marzo, la Administración General de Servicios de EUA puso en vigor una nueva política de precios para sus ventas de estaño de las reservas.

De acuerdo con las más recientes cifras publicadas por el Consejo Internacional del Estaño las ventas comerciales de ese metal llevadas a cabo por la AGS en el mes de diciembre de 1964 montaron a 4,445 toneladas, sumando así un total de más de 29 mil toneladas en el curso de todo ese año. Las ventas de estaño a las dependencias del gobierno de EUA montaron en 1964 a 2 mil toneladas aproximadamente.

Diez días habían transcurrido ya desde la puesta en vigor de la nueva política de precios de la AGS, y en el curso de los mismos el precio del estaño continuaba su marcha ascendente. Resulta sin embargo discutible en qué medida pueda haber influido la nueva política de precios de la AGS en el tono boyante del mercado del estaño. Probablemente su solo anuncio provocó una corriente de compras, pues conforme a fuentes informadas los compradores se habían mantenido al margen y suspendido sus adquisiciones desde hace algún tiempo a la espera de la acción de la AGS. El mercado aguardaba nuevas noticias de la AGS en cuanto a la cantidad de estaño que pondrá a la venta en el curso del período anual que concluirá en marzo de 1966, especulándose sobre la posibilidad de que montará a alrededor de 30 mil toneladas.

La situación ha suscitado comentarios que señalan que el núcleo del problema radica en encontrar la forma de extraer con la suficiente rapidez y en las cantidades requeridas el estaño de la tierra, a fin de aliviar una escasez que en 5 o 6 años podría llegar a un punto crítico. En la época más reciente la producción mundial de las minas de estaño —excluyendo la de los países socialistas— ha venido siendo insuficiente en relación con el consumo por más de 20 mil toneladas anuales. Estimaciones preliminares del consumo del año pasado proponen la cifra de 166 mil toneladas, reconociéndose que este año es probable que tanto el consumo como la producción se eleven en la misma medida aproximada de 5 mil toneladas, de modo que el déficit de la producción en relación con el consumo no se reducirá mucho en 1965. La suspensión de las remesas chinas ha agravado las cosas pues, mientras en 1958-1959 las exportaciones de este metal provenientes de fuentes de los países socialistas destinadas a Occidente fueron de unas 20 mil toneladas anuales, la corriente se ha invertido de modo que ahora las naciones occidentales embarcan a los países socialistas remesas netas de estaño por unas 2 mil toneladas.

Hasta ahora, como quiera que sea, el déficit global ha sido cubierto mediante ventas de estaño excedente de las reservas estratégicas de EUA. La AGS ha vendido en total a partir de septiembre de 1962 unas 50 mil toneladas, conservando un excedente disponible de 98 mil toneladas. Suponiendo que el excedente

mo de 20 mil toneladas al año, no es probable que dure mucho, y considerando que la AGS liberará una mayor cantidad en el período marzo de 1965-marzo de 1966, las perspectivas son de un agotamiento aún más rápido.

En consecuencia, es necesario incrementar la producción de estaño. De ahí la decisión del Consejo Internacional del Estaño de constituir dos Grupos de Trabajo encargados de estudiar los problemas de la producción tanto desde el punto de vista administrativo como técnico. En realidad, el mayor problema es de índole política: alrededor del 75% de la oferta mundial corresponde a Indonesia y el Congo, cuya inestabilidad interna les impide garantizar la regularidad del suministro.

Otra de las dificultades radica en la fragmentación de la industria minera del estaño, que agudiza su sensibilidad a las fluctuaciones de precios. La ampliación de la producción depende en gran medida, así, de los atractivos que ofrezca el precio mundial del estaño a los pequeños productores marginales. El hecho de que Malaya haya mantenido su producción el año pasado puede atribuirse, por ejemplo, al gran número de pequeñas minas marginales que, según señala la Oficina Malaya del Estaño, han reiniciado su explotación en el curso de los doce últimos meses obedeciendo al alza de precios. El de Nigeria es un caso semejante: una pequeña mina marginal nigeriana representa frecuentemente una producción de más o menos una tonelada anual.

Para el futuro cercano se esperan mayores remesas de estaño de, Bolivia, Nigeria, Tailandia y Australia. Indonesia, por su parte, aumentó su producción en los primeros once meses del año pasado en un 25% para llegar a las 15 mil toneladas, pero es incierto si podrá continuar esta trayectoria en vista de su confrontación con Malaya.

Por otro lado, hay indicios de que los consumidores están utilizando más económicamente el estaño. Pero el peligro consiste, no obstante, en la posibilidad de que el estaño sea descartado de plano, ya sea debido a la escasez o falta de remesas suficientes, o a su cotización incompetitiva. A este respecto, circulan informes de que la US Steele Corporation ha desarrollado un nuevo proceso para recubrir láminas de acero con aluminio y otros metales, lo que sustituiría al estaño en diversos usos. Por lo tanto se requiere una racionalización de la industria del estaño para permitirle hacer frente a las fluctuaciones de precios, a lo que se espera contribuya la nueva política de ventas de la AGS. Se ha hecho referencia también a una ampliación de las actividades de la reserva estabilizadora del Consejo Internacional del Estaño, incluyendo el fomento a la producción y la fijación de un precio mínimo más elevado para el estaño.

La Baja de la Cotización del Henequén

Las fibras duras se contaron entre los productos más afectados por la baja de las cotizaciones de las materias primas registrada el año pasado.

descendió de Dls. 414 por tonelada —cotizada sobre base CIF— a principios de 1964, a un mínimo de Dls. 263 por tonelada. Son contados los productores que esperan ahora una vuelta a los tranquilos días de 1963 y la primera parte de 1964 en que los valores de todos los tipos de henequén se mantuvieron completamente estables a un nivel máximo. No obstante, en las últimas semanas de febrero y las primeras de marzo el mercado pareció un poco más firme, pese a lo cual no hay razones para esperar una vuelta a las condiciones de auge de 1963.

El hecho es que el tono del mercado sigue estando afectado por el acarreo de grandes existencias de fibras duras y cordelería acumuladas por los fabricantes a principios del año pasado, y las cuales se mantuvieron a altos niveles en esa época en virtud de que las perturbaciones políticas en África Oriental amenazaban la seguridad del aprovisionamiento. Sin embargo, en los últimos meses los cordeleros han empezado a gastar sus reservas y a realizar compras para su elaboración inmediata. Como quiera que sea, la demanda ha decaído considerablemente, y con ella los precios. Aunque actualmente hay un mayor interés en compras a futuros, no es probable que vuelva a presentarse la situación de ciertas épocas pasadas en que la oferta disponible estaba totalmente comprometida para muchos meses por delante. Las existencias son todavía de magnitud adecuada y no hay razón inmediata para acelerar la producción. Los usos más importantes para el henequén son la fabricación de cordelería para bultos y atados, cuya demanda por parte de los agricultores es inevitablemente estacional, de modo que pasarán todavía algunos meses antes de que los cordeleros se vean en el caso de reconstituir sus existencias. Llegado ese momento, es improbable que las existencias vuelvan a sus niveles de principios de 1964, salvo el caso de que ocurra una nueva crisis política en los países productores.

La oferta deberá ser suficiente: el año pasado, la producción de África Oriental —principal exportador de henequén— aumentó en más de 10 mil toneladas para totalizar 274 mil toneladas sobre la base de cifras para los primeros 11 meses. Tanzania tuvo la mayor participación, con una producción anual de 226 mil toneladas, a juzgar por las últimas estimaciones oficiales. También la producción brasileña ha venido creciendo con rapidez, llegando probablemente a 170 mil toneladas el año pasado, lo que supone un incremento de unas 10 mil toneladas respecto de 1963. Los territorios portugueses en África, a su vez, han aumentado la producción.

La edición del mes de diciembre de la autorizada revista *Hard Fibres* indica que la producción mundial de henequén en 1964 se estima en 614 mil toneladas, debiendo ser todavía superior este año. Las plantaciones brasileñas han sido ampliadas, y su producción podría ascender a 200 mil toneladas; y Tangañica y Kenya tienen ambiciosos planes que deberán permitirles incrementar también su producción.

Avanza la Legislación para la Liberación de Reservas de Metales de EUA

EL 23 de febrero, la legislación que autoriza la liberación de excedentes de las reservas norteamericanas avanzó una etapa más al aprobar la Cámara de Representantes de EUA y turnar al Senado proyectos de ley para autorizar la venta en el mercado de 200 mil toneladas cortas de plomo y otras tantas de cinc. Ambos proyectos de ley proponen la liberación de 50 mil toneladas más de cada uno de esos metales que la cantidad inicialmente prevista, que era de 150 mil toneladas. La decisión del 23 de febrero representa la segunda votación del Congreso norteamericano sobre medidas legislativas en materia de venta de reservas durante el actual período de sesiones. Previamente, el Senado había aprobado y remitido a la Cámara de Representantes una ley que dispone la aceleración generalizada de las operaciones de liberación de los excedentes de las reservas.

Poco antes de que esto ocurriera, el 22 de febrero, el precio del plomo en operaciones al contado alcanzó una nueva cotización máxima para los últimos 13 años en la Lonja de Metales de Londres, elevándose en 3 libras esterlinas durante ese día para cerrar a un precio de 155 libras esterlinas con 10 chelines por tonelada. La escasez de plomo subsiste todo lo más que cabe esperar con bajas temporales durante los próximos meses. Aunque hay el factor imprevisible de una posible reacción de los comerciantes en chatarra o desperdicio, que pudieran interesarse en aprovechar la tendencia alcista para descargar sus existencias en el mercado, parece improbable que este factor altere mayormente las perspectivas.

Probable Reducción del Contenido de Plata de las Monedas de EUA

LA conocida firma Merrill Lynch, de Nueva York, ha llamado la atención sobre las recientes declaraciones hechas por el secretario asistente de la Tesorería de EUA, Robert A. Wallace, que parecen indicar que la Tesorería norteamericana marcha hacia la adopción de una política de reducción del contenido de plata de las monedas. Al parecer, ha concluido una nueva etapa del estudio de la Tesorería sobre su política en materia argentífera: de hecho, se han probado diversas aleaciones y materiales con vistas a atenuar cualquier agravamiento súbito de la escasez de moneda en EUA como resultado del atesoramiento de monedas antiguas. Las salidas de las reservas de la Tesorería siguen teniendo lugar a un ritmo acelerado, con una baja de alrededor de 42.6 millones de onzas para sólo el mes de enero, de las cuales unos 28 millones de onzas se destinaron a nuevas acuñaciones. La escasez del aprovisionamiento parece ser a largo plazo, lo que se ha reflejado en un vigoroso interés en las operaciones de futuro de la plata tanto en Nueva York como en Montreal, mercado este último cuyas operaciones acaban apenas de reiniciarse después de estar suspendidas desde abril de 1963.

Nuevo Máximo en la Producción Mundial de Trigo

EL Boletín Cerealero del Comité Económico del Commonwealth indica en su más reciente edición que se estima que la producción mundial de trigo —exceptuando a la URSS y la República Popular China— excedió en 1964-65 el nivel de la cosecha sin precedente de la temporada previa —164 millones de toneladas— en aproximadamente 5 millones de toneladas. La cosecha triguera de los países de Europa Occidental se elevó en 5 millones de toneladas, la de América del Norte en 1 millón de toneladas, y se registraron cifras sin precedente en toda la época de la posguerra para las cosechas australiana y argentina. Sin embargo, se estima que la producción agregada de los tres principales granos comestibles será inferior en unos 20 millones de toneladas a la de la temporada anterior.

El comercio internacional en trigo llegó a un nivel máximo en 1964, y todos los principales países exportadores aumentaron considerablemente el volumen de sus embarques.

Volviendo a la cuestión de la cosecha conjunta de cereales comestibles cabe señalar que la más notable declinación de la producción fue la del maíz debida principalmente a la marcada contracción de las superficies de cultivo y los rendimientos obtenidos en EUA, que se reflejaron en una cosecha inferior en aproximadamente 13 millones de toneladas a la de la temporada anterior. El CEC señala que no es probable que dicha baja de la producción pueda ser compensada por las buenas cosechas levantadas en algunos lugares de Asia y por las perspectivas favorables que existen en los países del Hemisferio Sur. La mayor parte de la reducción en 3 millones de toneladas de la cosecha mundial de cebada es atribuible a América del Norte, aunque también la producción asiática fue un poco menor. La producción de avena continuó reduciéndose, y las cosechas fueron menores tanto en América del Norte como en Europa Occidental. Las existencias conjuntas de los principales cereales acumuladas por los más importantes países exportadores y estimadas a fines de 1964 en 211 millones de toneladas, eran inferiores en alrededor de 20 millones de toneladas a las de un año antes: las existencias de trigo eran menores en 4 millones de toneladas a las del año anterior, las de maíz en 13 millones, las de avena en 2 millones, y las de cebada en 1 millón de toneladas.

Por otra parte, se espera que las exportaciones australianas de trigo y harina sean este año sustancialmente menores que las del pasado, no obstante que se espera levantar una cosecha máxima de 380 millones de bushels. La Oficina de Economía Agrícola de ese país dio a la publicidad el 3 de marzo una encuesta conforme a la cual los datos disponibles indican que las exportaciones podrían disminuir a 210 millones de bushels, en comparación con las remesas sin precedente de más de 285 millones de bushels enviadas al exterior durante el año pasado. Esta declinación de las exportaciones podría desembocar en un aumento de las existencias acumuladas por Australia. La razón fundamental de la reducción de las ventas

trigueras al exterior de Australia es el aumento de las cosechas en varios de los países que normalmente importan trigo australiano. Las ventas de trigo australiano a Europa Occidental se reducirán notablemente, y se prevé que también las remesas a la URSS serán considerablemente menores que las de 57 millones de bushels enviadas durante el año pasado. Se espera que la República Popular China seguirá siendo no obstante un gran comprador, y ha contratado ya la adquisición de 56 millones de bushels durante el primer semestre de la temporada en curso, habiendo anunciado la Oficina de Economía Agrícola de Australia que en lo que falta del año se negociarán nuevas operaciones con aquel país, que el año pasado compró trigo australiano con un volumen superior a los 93 millones de bushels.

NORTEAMERICA

La Economía Norteamericana Inició su Quinto año Consecutivo de Expansión

AL iniciarse el mes de marzo, Estados Unidos entró en su quinto año consecutivo de expansión económica. En efecto, la presente fase expansiva del ciclo económico se inició en marzo de 1961. Contrariamente a lo ocurrido en otras ocasiones, la actual prosperidad, a pesar de su ya prolongada duración, no da muestras de debilitarse ni, mucho menos, de acercarse a su fin.

En la historia moderna de la economía norteamericana, de unos cien años a la fecha, se registran sólo dos fases expansivas más prolongadas que la presente. Una de ellas se desarrolló, inmediatamente después de la Gran Depresión, entre 1933 y 1937, durante 50 meses. Prácticamente no existen dudas de que la actual prosperidad sobrepasará en duración a la de 1933-37. La otra fase expansiva prolongada fue la del auge de guerra entre 1939 y 1946, con duración de 6 años 8 meses. A diferencia del caso anterior, son pocos los que se atreven a afirmar que la actual expansión podrá ser más prolongada que la de 1939-46.

Por otra parte, el Banco de la Reserva Federal de Nueva York informó sobre la situación del nivel del empleo en el mes de febrero último. La tasa de desempleo pasó de 4.8% en enero a 5.0% en febrero. De acuerdo con el informe anual del Departamento del Trabajo de EUA, publicado el 4 de marzo en Washington, la desocupación disminuyó en 1963 en ese país a su más bajo nivel desde hace 5 años. La ocupación aumentó en 1.5 millones de empleos sobre la cifra para 1963, elevando así el número de la fuerza civil de trabajo a 70.3 millones. El número de desempleados se redujo en 300,000 para quedar en 3.8 millones, cifra la más baja de que se tenga memoria desde 1957.

El presidente Johnson, por otra parte, afirmó en un mensaje dirigido al Congreso norteamericano que la tasa de desocupación es aún inaceptablemente alta, y que en algunas regiones del país alcanza una proporción de más del 20%. Señaló que entre los no blancos la desocupación alcanza actualmente al 10% de la población apta para el trabajo, que

entre los jóvenes menores de 20 años en general el desempleo alcanza a un 15%, y entre los negros jóvenes tiene hoy en día un nivel escandaloso de 26%. Basándose en estas cifras, Johnson hizo un llamamiento en favor de algunas partes de su programa para la "Gran Sociedad" —mayores inversiones en educación, la extensión de los programas de lucha contra la pobreza y de capacitación de la fuerza de trabajo, la creación de nuevos empleos en las áreas deprimidas tales como la de los Apalaches y, en general, una mayor ayuda para "aquellos que han sido rebasados o dejados de lado en la marcha de la prosperidad general".

Los rasgos más notables de las estadísticas del Departamento del Trabajo, en su aspecto positivo, fueron el rápido aumento del número de empleos creados por el sector privado y el resurgimiento de la ocupación en las industrias manufactureras.

La distribución en el aumento de la ocupación incluyó al Departamento del Trabajo a atribuir una gran parte de la mejoría de la situación a la rebaja impositiva del año pasado, sobre la base del siguiente cálculo: de los Dls. 28,000 millones en que creció el año pasado el PNB, la mitad fue necesaria para mantener el nivel anterior de la ocupación a la vista del proceso de automatización y otras formas de aumento de la productividad, mientras que no menos de Dls. 9,000 millones de los Dls. 14,000 millones restantes resultaron directamente de la expansión del gasto del consumidor suscitada por la reducción de impuestos, de lo que se sigue que en ausencia de la rebaja el desempleo se habría agudizado en realidad en vez de atenuarse.

Por lo que toca a las perspectivas futuras, el Departamento del Trabajo norteamericano estima que, si ha de alcanzarse una disminución de la tasa de desempleo 3% para 1970, será necesario sostener una tasa media anual de crecimiento del PNB del orden del 4.75% (porcentaje bastante superior al del promedio de 3.5% registrado en la posguerra). Los resultados del cálculo se desprenden de la enorme expansión de la fuerza de trabajo que tendrá lugar en el curso de los seis años venideros en EUA —a un ritmo de aproximadamente 1.5 millones anuales— y del incremento de la productividad a través de la automatización y otros factores concurrentes, previsiblemente del orden del 3%.

Otro de los síntomas favorables es la decisión de los empresarios norteamericanos de incrementar sus inversiones en plantas y equipos en 12% respecto al año pasado, que fue de auge en la compra de bienes de capital, ya que ésta ascendió a un máximo sin precedentes de Dls. 44,900 millones. La encuesta trimestral conjunta del Departamento de Comercio y la Comisión de Títulos y Valores sobre los planes de inversión de las empresas indica que los gastos proyectados para este año rebasarán por primera vez en la historia el límite de los Dls. 50,000 millones, calculándose que llegarán a 50,170 millones. Las estimaciones del gobierno norteamericano acerca de las intenciones previsibles de la industria en materia de compra de bienes de capital suelen resultar acerta-

das en los períodos de expansión. Lo que es más, las cifras publicadas el 9 de marzo revelaron que las estimaciones preliminares para el último trimestre de 1964 se vieron superadas en la realidad: en tanto que la tasa anual del gasto de las empresas en bienes de capital se calculó inicialmente en Dls. 46,700 millones para ese período, las inversiones en cuestión indican una tasa efectiva de Dls. 47,750 millones. Y, en tanto que la tasa anual del primer trimestre de 1965 se estimaba en un principio en Dls. 47,900 millones, actualmente se prevé que muy bien pudiera ascender a 48,850 millones. La tasa anual estimada sobre la base de todo el primer semestre de 1965 deberá ser de Dls. 50,950 millones. Lo que es más: el ascenso tendrá una amplia base, ofreciendo mayores seguridades contra una recesión que si sólo unas cuantas industrias participaran en la reanimación, y únicamente las industrias aeronáutica y de construcción de camiones proyectan para el segundo semestre gastos que no excederán a los del primero de este año. La mayoría de las respuestas de la nueva encuesta fueron verdidas antes de que el presidente Johnson anunciara —el 17 de febrero pasado— que las empresas recibirían un crédito fiscal por Dls. 700 millones sobre la base de la depreciación de su planta y equipo, con el propósito de estimular la inversión y aumentar la competitividad de la industria norteamericana en el mercado mundial.

EUROPA

Posición de Alemania Occidental ante la Cuestión del Patrón Oro

KARL Blessing, presidente del Deutsche Bundesbank, el banco central de Alemania Occidental, señaló en un discurso pronunciado el 8 de marzo ante la Cámara de Comercio Suizo-Alemana, en Zurich, Suiza, que el patrón de cambio oro podría ser modificado y "ajustado" si los países pertenecientes al Grupo de los Diez se decidieran a armonizar la relación entre oro y divisas en sus reservas conforme a la fórmula de dos terceras partes en oro y una tercera parte en divisas. Blessing declaró que la fórmula precisa tendría que ser examinada y aprobada con la mayor objetividad, tal vez por un comité formado por representantes del grupo de las diez naciones que participaron en la reciente operación de apoyo en favor de la libra esterlina.

Comentando el déficit de la balanza de pagos de EUA, manifestó que "gradualmente se ha convertido en un peligro para el sistema monetario basado en el dólar", y que es ya tiempo de que los norteamericanos se decidan a adoptar medidas correctivas de más largo alcance.

El presidente del banco central alemán reconoció que los franceses postulan algunos buenos argumentos en cuanto a los defectos del sistema vigente, pero advirtió que la vuelta al patrón oro sólo sería practicable si el precio del oro fuera elevado fuertemente, lo que permitiría a las autoridades monetarias de los países tenedores de oro obtener utilidades contables o en libros que pudieran muy bien llevarles a realizar un mayor gasto inflacionario. "Me inclino más bien —dijo— por un cuidadoso examen de todas las proposiciones, incluso la francesa". Apuntó que las disponibilidades de oro son demasiado

reducidas para que este metal sirva por sí solo como base monetaria, y puso de relieve el hecho de que la producción es insuficiente para satisfacer las nuevas necesidades de liquidez que debe suscitar la expansión del comercio mundial. Definió su posición declarando que el patrón de cambio oro puede usarse eficazmente para cubrir los requerimientos de esa aceleración del comercio internacional siempre y cuando sea reorganizado adecuadamente. "Los defectos del sistema de cambio oro no radican en el sistema mismo, sino en su aplicación, y particularmente en la formación excesiva de reservas de dólares como resultado de los persistentes déficit de la balanza de pagos de EUA".

Afirmó luego que, en conclusión, puede resultar posible reducir esos peligros inflacionarios por medio de la introducción de las mejoras y modificaciones técnicas necesarias, pues tales cambios involucrarían la obligación de sujetarse a determinadas reglas de juego; pero no es posible eliminar del todo el peligro, pues ningún sistema por ingeniosamente que haya sido concebido puede funcionar en forma satisfactoria en ausencia de la disciplina monetaria. "Aun el paso al patrón oro en su ortodoxia no descartaría el desarrollo de desequilibrios de balanza de pagos ni, por lo tanto, la importación de la inflación: no podría tampoco el patrón oro así restaurado evitar que en ciertas circunstancias los países se lanzaran a una rápida inflación a una tasa uniforme".

Acuerdo Comercial entre Alemania Oriental y Alemania Occidental

TENIENDO como trasfondo una creciente competencia entre las naciones occidentales por una mayor participación en los mercados de los países socialistas, Alemania Occidental hizo una importante concesión en las negociaciones en torno a un acuerdo que regulará su comercio con Alemania Oriental durante este año. La concesión consiste en que, una vez más, ha diferido por 12 meses, es decir, hasta el 30 de junio de 1966, la fecha para la liquidación en efectivo de cualquier saldo pendiente en su intercambio con Alemania Oriental. El comercio se realiza sobre la base de un sistema de trueque modificado, y al 31 de diciembre de 1964 arrojaba un saldo favorable para Alemania Occidental de 127.9 millones de marcos alemanes —unos Dls. 31.9 millones. Esta cifra no excede en modo alguno del "margen" de 200 millones de marcos —Dls. 50 millones— dentro de cuyos límites pueden retrasarse los pagos de cualesquiera de las partes en relación con el vencimiento de sus obligaciones. Las negociaciones continúan con vistas a una ampliación de este margen que, en combinación con la posesión de las liquidaciones en efectivo a fecha fija, opera en la práctica como un equivalente a la concesión de facilidades de crédito a los alemanes orientales. Es posible que el gobierno de Bonn esté dispuesto a considerar la ampliación del margen en 100 millones de marcos alemanes —Dls. 25 millones— más, cantidad que, no obstante, sería relativamente reducida si se toma en cuenta que la corriente comercial en ambas direcciones alcanzó en 1964 un valor de 2,300 millones de marcos —Dls. 575 millones. Hace cinco meses llegó a sugerirse que el margen debiera aumentarse hasta 700 millones de marcos

alemanes —Dls. 175 millones— posponiéndose cualquier pago en efectivo hasta 1975, pero la idea ha quedado desechada.

Ligera Mejoría en el Sector Externo de la Economía Británica

GRAN Bretaña logró el mes pasado su primer superávit comercial desde agosto de 1963. El saldo favorable, estacionalmente ajustado, montó a Dls. 30.8 millones en comparación con el déficit de Dls. 80.4 millones registrado en enero de este año. Las exportaciones subieron 58.8 millones de dólares para sumar 1,092 millones, mientras que las re-exportaciones se mantenían estables en 39.2 millones y las importaciones disminuían Dls. 70 millones para quedar en 1,232 millones (la diferencia aparente corresponde a la revaluación de las importaciones sobre una base FOB en vez de una base CIF). El saldo positivo puede atribuirse principalmente a la baja excepcional de las cifras de importación —reflejando en parte la reciente huelga de estibadores en EUA. Durante el trimestre diciembre 1964-febrero 1965 el déficit en la balanza comercial visible fue de Dls. 36.4 millones mensuales, en comparación con un déficit mensual de 162.4 millones registrado durante el trimestre anterior. El promedio del valor de las exportaciones en el trimestre diciembre-febrero 6% mayor, aproximadamente, que el de los tres meses precedentes. La recuperación de las exportaciones es atribuible en gran parte al aumento de las ventas a los países de Europa Occidental que siguió a la declinación de mediados de 1964. Entre los trimestres de septiembre-noviembre de 1964 y el siguiente, hubo un aumento del orden del 5% en las ventas británicas a las naciones integrantes de la CEE —sobre todo a Francia, Alemania Occidental y Bélgica— y otro del 6% en las exportaciones a los otros países de Europa Occidental.

La tendencia de las ventas al conjunto de la zona esterlina continuó siendo ascendente, con un incremento del 5% en su valor entre los trimestres aludidos, pese a que varios de los principales mercados del grupo se debilitaron. Las exportaciones a América del Norte y América Latina siguieron expandiéndose substancialmente, sobre todo en el caso de Canadá, y con mayor lentitud también las destinadas a EUA. Las ventas a Europa Oriental y al resto del mundo han aumentado ligeramente en los últimos tiempos, aunque las exportaciones a Japón se redujeron. Una gran proporción del crecimiento global de las exportaciones corresponde al aumento de las ventas de maquinaria y equipo de transporte, especialmente vehículos terrestres motorizados. También contribuyeron al mejoramiento de la balanza comercial las mayores ventas de aeronaves, así como las de otros productos, incluyendo materiales químicos, metales y otros artículos manufacturados. Las ventas británicas al exterior de productos no manufacturados —combustibles y alimentos, bebidas y tabaco— se mantuvieron al mismo nivel de la segunda mitad del año pasado.

El valor promedio de las importaciones realizadas en el trimestre diciembre 1964-febrero 1965 fue de Dls. 1,288 millones, lo que supone una disminución del 5% respecto del promedio de los tres meses previos. Las importaciones de bienes de

capital, tales como maquinaria, se han reducido en menor medida que las de artículos de consumo y productos semielaborados.

En estas condiciones, para fines de febrero el Banco de Inglaterra pudo empezar a liquidar algunos de los pagos derivados de la mayor operación internacional de apoyo monetario realizada hasta la fecha, a través de la cual la libra esterlina fue salvada de la devaluación al ponerse a disposición de las autoridades británicas créditos por un monto de Dls. 4,000 millones, otorgados por el Fondo Monetario Internacional y los bancos centrales de diversos países. El Reino Unido dispuso de un máximo de aproximadamente Dls. 1,555 millones de esos fondos.

Para fines de octubre pasado Gran Bretaña debía a los bancos centrales de otros países Dls. 415 millones. La cifra se elevó durante noviembre en Dls. 785 millones, para sumar Dls. 1,200 millones, de los que Dls. 675 millones correspondían a créditos de la Reserva Federal de EUA. A esa altura, el Reino Unido hizo uso de la totalidad del crédito de disponibilidad inmediata por Dls. 1,000 millones que tenía en el Fondo Monetario Internacional, y destinó esa cantidad a cubrir la misma proporción de los préstamos de los bancos centrales —abiertos por hasta Dls. 3,000 millones— reduciendo su cuenta pendiente con ellos a Dls. 200 millones. En diciembre estos Dls. 200 millones se vieron incrementados otra vez por Dls. 325 millones adicionales, de los cuales la Reserva Federal de EUA aportó 25 millones y el resto otros bancos centrales. En el mismo mes los británicos obtuvieron un crédito por Dls. 80 millones más de Suiza, utilizando Dls. 50 millones para reembolsar los fondos de un préstamo otorgado al Reino Unido también por los suizos en ocasión de la anterior crisis de la libra esterlina. Así pues, el monto total de los fondos retirados y usados por el Banco de Inglaterra por cuenta del gobierno británico ascendió a Dls. 1,555 millones. La cantidad máxima con que contribuyó la Reserva Federal de Nueva York fue de Dls. 700 millones, o sea casi el 50%.

ASIA

Reunión de la CEALO

UN examen total de las actividades, situación económica y problemas de la Comisión Económica para Asia y el Lejano Oriente (CEALO), fue presentado ante unos 300 delegados y observadores de 40 países asiáticos y no asiáticos que asistieron a la vigésimaprimer sesión de ese organismo celebrada en Wellington, Nueva Zelanda, entre el 19 y el 29 de marzo. La conferencia debía encargarse también de planear las labores de la CEALO para el año venidero.

La agenda provisional incluía un debate de tres días sobre las actuales condiciones económicas de la región. La Comisión tendría como guía en estas discusiones el nuevo Estudio Económico sobre Asia y el Lejano Oriente, en su edición 1964. Esta última edición, como las de años anteriores, contiene dos partes que cubren, respectivamente: 1) aspectos principales del desarrollo agrícola; y 2) la situación económica de la

región, particularmente por lo que toca a la producción agrícola, la industria, el comercio y las finanzas. Conforme al Estudio en cuestión, la producción agrícola de Asia mostró un marcado incremento el año pasado, y la tasa de crecimiento económico alcanzó casi la meta del 5% anual prevista por la Década del Desarrollo de las Naciones Unidas. En conjunto, la expansión fue de más del 4%, si bien la producción de cereales se elevó en 5% y la de azúcar en un 9%. Por otra parte, sin embargo, el Estudio registra un aumento de sólo 3% en los ingresos por exportación.

Otros de los temas a tratarse en el curso de la reunión serían: el desarrollo y la planeación económica en la zona de la CEALO, el desenvolvimiento del comercio, la industria, la explotación de los recursos naturales —incluyendo la cuenca inferior del Mekong— el transporte y las comunicaciones terrestres, la asistencia técnica y un programa de trabajo y prioridades.

Crisis y Ajustes en la Economía Hindú

HACE ya algún tiempo que era evidente que India se encaminaba hacia la más grave de las crisis económicas que ha sufrido a partir de su independencia. Sin embargo, no dejó de causar sorpresa el súbito anuncio, el 17 de febrero, de que el gobierno hindú había decretado un nuevo gravamen aduanero del 10% que pesa sobre todas las importaciones a excepción de las de granos comestibles, fertilizantes, pesticidas, libros y anticonceptivos. La explicación oficial consiste en que la introducción de esta sobretasa era urgentemente necesaria con el fin de frenar el crecimiento de las importaciones, en vista de la aguda crisis cambiaria de India. No obstante, como las importaciones están rigurosamente controladas mediante un sistema de permisos, el nuevo gravamen no puede provocar ningún ahorro inmediato de divisas. Por otro lado, la demanda de materiales y equipo importados es tan fuerte, que es probable que el nuevo derecho no tenga más que un efecto marginal sobre el volumen de las importaciones. Así pues, se especula sobre la posibilidad de que el FMI haya exigido la adopción de la sobretasa, lo mismo que la elevación de la tasa de descuento, como condición para tomar en cuenta la solicitud de India de un crédito de disponibilidad inmediata por Dls. 100 millones o más.

Las reservas cambiarias de India son actualmente superiores en menos de 80 millones de rupias —Dls. 16.8 millones— al mínimo de 2,000 millones de rupias que está obligada a mantener como reserva de respaldo al papel moneda en circulación. Este pequeño excedente apenas si alcanza para financiar tres días de importaciones al ritmo de 1964, por lo que se comprenderá que India no puede permitirse dejar que el FMI aplace su decisión en cuanto al crédito de disponibilidad inmediata que ha solicitado.

La posición cambiaria de India ha sido precaria a partir del momento en que la puesta en práctica del Segundo Plan Quinquenal empezó a tropezar con dificultades. Ha podido obtenerse el financiamiento necesario para los grandes proyectos industriales, pero cada vez ha ido resultando más y más difícil reunir los

fondos indispensables para el mantenimiento de las importaciones que se requieren a fin de asegurar el trabajo a plena capacidad de la industria del país. En repetidas ocasiones se ha tenido que recurrir a ajustar los controles de importación, y la sobretasa introducida no parece destinada a conseguir mucho más en cuanto al ahorro de divisas, si bien es de esperarse que tenga efectos deflacionarios. Ciertamente es urgente impedir el alza acelerada de precios. Es bien comprensible que una nación como India experimentase una cierta medida de inflación durante un período de rápido desarrollo, pero en los últimos tiempos el ritmo de la inflación se había acelerado excesivamente. Las malas cosechas de 1963 condujeron a una pronunciada alza de precios de los comestibles. Como quiera que sea, no se cree que la sobretasa sea lo bastante eficaz, y tampoco se espera que la elevación de la tasa de descuento al 6%, el aumento de las tasas para los depósitos, y la fijación de un tope más alto —del 10%— para la tasa de interés que pueden cobrar los bancos sobre los adelantos, puedan aminorar significativamente las presiones inflacionarias. Cuando —como ocurrió el año pasado— el costo de la vida se eleva a un ritmo superior al 10% anual, al mismo tiempo que los precios al mayoreo para las materias primas industriales suben aún más rápidamente, sigue resultando rentable obtener crédito, incluso a la nueva tasa de interés. Y, lo que es más, es tal la proporción del financiamiento que se consigue en el exterior, que puede concluirse que el grado de control que el Banco Central puede ejercer sobre la estructura del crédito en el país está rigurosamente limitado.

Se ha señalado que la inflación obedece en buena parte al gasto gubernamental y no a la expansión del crédito comercial de los bancos, pues aún cuando estos exceden en 204 millones de rupias a los de hace un año, su crecimiento ha sido muy inferior al de la actividad económica. Algunos observadores comentan que, dado que el aumento de la tasa de descuento —que sigue a otro, del 4.5 al 5%, decretado en septiembre de 1964— inflará los costos de producción industriales, se agravará probablemente la inflación generalizada.

La situación cambiaría de India es sumamente difícil: para mantener en su nivel mínimo siquiera las reservas del Banco Central, éste ha tenido que conseguir que el gobierno le venda oro. Estas compras han sido por un valor de más de 106 millones de rupias hasta fines de febrero.

Además, hay factores especiales que vinieron a agudizar la crisis. La huelga de los estibadores de EUA condujo a una interrupción en las remesas de comestibles embarcadas a India por concepto de ayuda y, aunque pudo disponerse inmediatamente de fuentes de aprovisionamiento distintas para reemplazar esas remesas, las nuevas tuvieron que pagarse en divisas. El Ministro de Finanzas hindú ha anunciado que pedirá al Consorcio de Ayuda a la India que le proporcione a este país la mayor asistencia posible para el financiamiento de importaciones urgentes. Desafortunadamente para India su solicitud se encontrará con un clima desfavorable, pues los déficit de la balanza de pagos y las salidas de oro de las reservas de EUA no le predisponen a ampliar su ayuda, y aunque Gran Bretaña

podría interesarse en promover sus exportaciones mediante la concesión de créditos atados, en las presentes circunstancias procura incrementar sus exportaciones, pero sobre una base al contado.

Por si lo anterior no bastara, el déficit de la balanza comercial asciende actualmente a aproximadamente 4,000 millones de rupias al año, habiéndose cubierto hasta ahora con ayuda exterior. Varios factores han contribuido a la crisis: el primero de ellos reside en que, si bien las exportaciones subieron en 1964 hasta un nivel sin precedentes de 8,350 millones de rupias, también las importaciones han ascendido a una altura máxima de 12,500 millones de rupias. Por otro lado, una buena parte del aumento de las ventas al exterior corresponde a operaciones con países que hacen sus pagos también en rupias, tales como la URSS y los Estados de Europa Oriental, lo que no permite el fortalecimiento de las reservas de divisas de India. El segundo factor de importancia consiste en que, al parecer, las salidas por concepto de servicio de la deuda exterior se han incrementado considerablemente. Y el tercer factor podría ser el derivado de una afluencia mucho menor de fondos bancarios a corto plazo provenientes del exterior, desalentada por una medida restrictiva del Banco de Reserva de India y por el amplio diferencial entre los tipos de interés hindú y británico suscitado por el alza de la tasa bancaria del Reino Unido.

Hasta tanto el FMI apruebe el crédito para India, su Banco Central no tendrá otra salida que seguir comprándole oro al gobierno, aunque tales operaciones no pueden durar mucho pues según se sabe las autoridades hindúes no disponen sino del equivalente a 250 millones de rupias más.

En cuanto a las perspectivas a largo plazo, no se ve otra posibilidad que un refinanciamiento y una reducción de las tasas de interés de la deuda externa, para lo que se han iniciado ya sondeos entre las naciones acreedoras interesadas.

El Estudio Económico para el presente año sometido al Parlamento de India por el Ministro de Finanzas incluye un plan económico de 6 puntos, cuyos aspectos sobresalientes son la introducción de ulteriores restricciones monetarias y financieras, y la vigorosa promoción de las exportaciones en combinación con la máxima economía de todas aquellas importaciones que no se financien a través de la ayuda exterior o la inversión extranjera. Las prescripciones para 1965-66 consisten en un aumento de los gravámenes fiscales y la rigorización de la economía para restringir el consumo y las importaciones —estas últimas mediante avances en el proceso de sustitución y la obtención de ayuda no destinada a proyectos específicos. En el estudio se subraya: "La necesidad de ayuda no ligada a proyectos específicos es en el período inmediato futuro tanto más grande por cuanto ha aumentado la presión sobre la balanza de pagos y crecido la carga del servicio de la deuda externa".

Por lo demás, el estudio se cierra con una nota optimista para el porvenir cercano, señalando que la inversión privada tiende a crecer, la rentabilidad industrial se ha mantenido en general a un alto nivel, y la producción agrícola es favorable, no habiendo razones para temer escaseces de carbón, energía o transporte. El año próximo deberá mejorar la pro-

ducción de acero, productos derivados del petróleo, fertilizantes y cemento, como resultado de la utilización de nueva capacidad instalada que entrará en operación en esas industrias. Asimismo, deberá elevarse la producción de las industrias de bienes de consumo dependientes de materias primas agropecuarias.

AFRICA

La CEA Cambia el Enfoque de sus Actividades

APARENTEMENTE, la Comisión Económica de las Naciones Unidas para Africa —que clausuró a fines de mes su séptima conferencia anual en Nairobi, Kenya— se ha mantenido hasta ahora sumamente alejada en sus actividades de los problemas de la mayoría de las naciones africanas. Este aislamiento ha sido reconocido expresamente por varios de sus integrantes. Durante la última conferencia se aludió repetidas veces a la necesidad de un cambio de enfoque, de la abstracción de las encuestas e informes hacia programas "orientados a la acción" y hacia logros concretos. Esta reorientación deberá ser puesta en obra por grupos de trabajo compuestos por expertos de los gobiernos miembros, y encargados de estudiar cuestiones específicas del programa de la Comisión, por la constitución de oficinas subregionales que deberán hacer frente a los problemas más cerca del lugar de los hechos, por la celebración de reuniones periódicas de los ministros encargados de asuntos económicos de los gobiernos miembros, y por el establecimiento de nuevos lazos concretos entre la CEA y la Organización para la Unidad Africana (OUA).

La tarea principal de los expertos constituidos en grupos de trabajo consistirá en servir de enlace entre los gobiernos interesados y la CEA, siendo responsables de despejar el camino para la aprobación de las medidas legislativas adecuadas y para la financiación de los proyectos. Estos grupos de trabajo, junto con la nuevas oficinas subregionales que se crearán con vistas a promover la cooperación económica desde la base así como para tratar los problemas locales, deberán hacer sentir el impacto de los trabajos de la CEA entre los gobiernos y los pueblos de Africa.

Es conveniente que se haga sentir ese impacto: con un costo de aproximadamente Dls. 8.4 millones anuales, las actividades de la CEA son de una amplitud tal que abarcan a casi todos los países del continente. Uno de sus primeros objetivos es promover el comercio intraafricano. Otras de sus metas son el desarrollo y la integración de la agricultura, el transporte y las telecomunicaciones, la industria y los recursos naturales, la mano de obra y el adiestramiento, la cooperación monetaria y los pagos interafricanos.

Jomo Kenyatta, primer ministro de Kenya, subrayó en su discurso inaugural el hecho fundamental de la insuficiencia de la producción agrícola, pero advirtiendo que Africa seguía importando sin necesidad la carne y otros productos agropecuarios. Un informe de la FAO muestra que la producción de alimentos por habitante fue el año pasado en Africa inferior a la de los últimos años de la década del '50. La producción global de comestibles aumentó sólo 1% en 1963-64, mientras que la población se incrementaba en 2%.